

Entrevista al vicepresidente de la Nación, Carlos “Chacho” Álvarez, donde justifica la necesidad de tomar medidas económicas ortodoxas

4 de junio de 2000

Eduardo Tagliaferro, Carlos Alberto Álvarez

Fuente

Diario Página 12, 4 de junio de 2000

CARLOS "CHACHO" ALVAREZ DA SU EXPLICACIÓN SOBRE EL PROGRAMA DE AJUSTE

"Si no cumplimos pedirán dolarizar"

Tras el anuncio del plan de ajuste y apenas después de firmar el decreto de desregulación de las obras sociales, el vicepresidente, en diálogo con Página/12, defendió las medidas, habló de la situación interna de la Alianza y pidió redefinir "qué es ser progresista en la Argentina de hoy".

"Las obras sociales que no sean viables tendrán que desaparecer. Gastamos más de 700 millones en mantener un sistema que así no puede seguir."

El camino que llevó al vicepresidente Carlos "Chacho" Álvarez desde las aulas de Filosofía y Letras hasta la Casa de Gobierno no fue precisamente un lecho de rosas. Acostumbrado a ser criticado por derecha y por izquierda, ningún prejuicio le impide trasladar la responsabilidad política a quienes critican las recientes medidas de ajuste. "Hay que redefinir qué es ser progresista en la Argentina de hoy", dice. Nunca se reconoció como un hombre de izquierda y aunque su llamado a repensar el concepto de progresismo proviene de un dirigente –él– enrolado en esas filas, no duda en afirmar que "las crisis económicas no se resuelven con medidas progresistas. En su condición de Presidente en ejercicio y en el despacho de Fernando de la Rúa (que en el momento de realizar esta entrevista se encontraba en Berlín), Álvarez accedió a dialogar con Página/12. Ni la gripe, ni el asma, ni su evidente cansancio, fueron utilizados como excusa para no responder a todas las preguntas que le realizó este diario, minutos después de que el vicepresidente estampara su firma en el decreto de desregulación de las obras sociales.

– ¿La desregulación de las obras sociales sindicadas agudizará el conflicto con los gremios?

–El manejo de las obras sociales siempre fue un tema controvertido, ya que los gremios tuvieron durante muchos años cautivos a sus afiliados y también fueron sospechados por el manejo que realizaban de la caja.

–Cuando muchas obras sociales se encuentran en una profunda crisis, ¿esta medida no las empuja más hacia el abismo?

–Bueno, las que no sean viables tendrán que desaparecer. El Estado gasta más de 700 millones en mantener un sistema que así no puede seguir funcionando.

–El sindicalismo convocó a un paro y viene de realizar varias medidas de protesta contra el plan de ajuste. ¿La desregulación de las obras sociales no agrega más conflicto? ¿Por qué el Gobierno insiste en transmitir una imagen de intransigencia con los sindicatos?

–La desregulación fue anunciada el otro día por el presidente Fernando de la Rúa y de ninguna manera era un arma de negociación. Esta es una medida progresista. Quiero escuchar los puntos de vista del sindicalismo, que tiene la oportunidad de participar en el debate sobre la regulación del funcionamiento de las prepagas que debe realizarse en la Cámara de Diputados, cuando se trate la ley.

–Hablando de la Cámara de Diputados, ¿cómo encuentra a su bloque?

–Bien, con algunas disidencias lógicas y esperables.

–Anteayer los diputados dijeron que va a reunirse con ellos.

–Sí, voy a ir. Pero no para hablar de las obras sociales sino para discutir de todos los temas que se presenten. Hay diferencias que nos enriquecen. Además, las posiciones políticas de cada uno de los miembros del bloque siempre fueron conocidas. Por ejemplo, Alicia Castro siempre estuvo con Hugo Moyano. A pesar de ser del Frente Grande siempre fue más adherente al MTA que otra cosa y así fue que llegó a su diputación.

– ¿Con el Partido Socialista las diferencias son insalvables?

–No hay más diferencias y discusiones que las que siempre hubo. Voy a reunirme con los socialistas, por supuesto, ellos aportan al Frente y a la Alianza desde su perfil propio y eso está muy bien. Por eso digo que las diferencias no son más que las normales.

–Las medidas que acaba de tomar el Gobierno, ¿son suficientes para no volver a caer en otro ajuste?

–Si las medidas que tomamos recientemente se quedan sólo en eso, por supuesto que son insuficientes. Nunca las medidas de equilibrio fiscal son suficientes para revertir una situación desventajosa. Por supuesto que la situación internacional incide directamente sobre lo que suceda en un país periférico. En el mundo actual hay países globalizadores y globalizados. Los países globalizados como el nuestro están muy atados a determinadas situaciones. La variación de medio punto en la tasa de interés en los Estados Unidos alcanza para producir un descalabro de entre 300 y 400 millones de pesos para nuestro país.

– ¿Los mercados económicos pueden reclamar más ajuste dentro de poco tiempo?

– Los llamados mercados son 30 o 40 personas. Las medidas de equilibrio fiscal deben ir acompañadas de otras medidas, pero además en este mundo globalizado debe respetarse la legitimidad de un gobierno, la sustentabilidad del mismo y el deber que tiene el gobierno de cumplir el contrato con sus votantes. Con voluntarismo no se cambian las cosas. Ni a los que defienden un capitalismo salvaje, ni a Moyano, ni a nadie se le escapa que esta situación económica la hemos heredado del menemismo. Que no se entienda esto como una excusa, pero esta realidad no la construyó la Alianza.

– ¿Cómo se sale de esta crisis?

– Las medidas son insuficientes si es que el equilibrio fiscal no va acompañado de crecimiento económico. Tenemos en claro que nuestros precios son caros y que nuestra economía está atada a una moneda dura en un mundo en el que predominan las monedas blandas. Uno tiene que acompañar el equilibrio fiscal con el desarrollo de la infraestructura, el fomento de las pequeñas y medianas empresas, políticas activas en lo social.

– ¿Los mercados quieren la dolarización?

– Solo plantearán la dolarización si ven que el Gobierno cae en el incumplimiento de las propuestas que enunciamos. La dolarización sólo la impulsan voces aisladas como las de Guillermo Calvo. Los intelectuales orgánicos (del establishment) no lo plantean. Además de Calvo, la dolarización sólo la impulsan algunos elementos del menemismo residual como el propio Carlos Menem o Carlos Rodríguez, que insisten con el tema para lograr que la profecía autocumplida finalmente se cumpla. Además, la dolarización no es un tango que quieran bailar dos. Ni los miembros de la Reserva Federal de los Estados Unidos están interesados en una medida como ésta, que por otra parte sólo es un reaseguro contra una corrida bancaria.

– ¿Sólo por temor a la dolarización insiste en respaldar al ministro de Economía, José Luis Machinea?

– En este contexto de graves dificultades económicas, hay que tener mucho cuidado con las medidas que se proponen. También debemos redefinir sin simplificaciones qué es ser progresista en la Argentina de hoy. Los países que adoptaron la dolarización lo hicieron en un contexto de crisis, como Ecuador o Panamá. Además, no se sale de las crisis con medidas progresistas.

– ¿Eso quiere decir que las medidas anunciadas esta semana por el gobierno de la alianza son reaccionarias?

- No estamos en una crisis y, en verdad, las medidas son ortodoxas.
- ¿Fernando de Santibañes, o algún otro miembro del Gobierno, está impulsando la dolarización?
 - No, porque estarían conspirando o fogoneando contra ellos mismos. No creo que haya sectores que estén planteando la vieja teoría de cuanto peor mejor. Tampoco la están impulsando los mercados, los que a lo sumo pueden tener un poco de escepticismo.
- A seis meses de haber llegado al Gobierno...
 - ...me hubiera gustado haber encontrado una mejor situación económica.
- ¿Por qué, a seis meses de Gobierno, no se han encontrado culpables en los procesos por corrupción que se les siguen a ex funcionarios menemistas?
 - La resolución de las investigaciones por hechos de corrupción está en manos de la Justicia. Nosotros hemos otorgado competencia a la Oficina Anticorrupción para que ayudara a la agilización de las causas. Hay infinidad de hechos ocurridos durante el menemismo que deben ser esclarecidos: IBM, Mafia del Oro, Grupo Yoma, Alderete, por citar algunos ejemplos. Igualmente estamos dando a conocer nuevos hechos que comprometen a figuras como Germán Kammerath o el propio Gerardo Sofovich. Pero, bueno, el tema ahora es responsabilidad de la Justicia.
- Pero esta Justicia es la misma que acompañó toda la gestión del menemismo. ¿Por qué descartaron impulsar una renovación en el Poder Judicial?
 - Si lo hacíamos nos iban a acusar de que manipulamos a la Justicia. Decidimos respetar la inamovilidad de los jueces y ni siquiera intentamos modificar el número de miembros de la Corte. Ahora se puede afirmar sin ninguna duda que la Corte es independiente.
- ¿La Corte menemista se convirtió en aliancista?
 - Si lo dice por el fallo de hoy (por el viernes, en el que la Corte Suprema reconoció la constitucionalidad de un antiguo decreto de Carlos Menem postulando la necesidad de un recorte salarial), se equivoca, ya que el fallo no fue unánime. Fue de 8 y medio a medio.